

Con amor ó sin amor . . .  
; Bendígalos Dios ! se casan.

*Tia Mon.* Eso sí, como te dexen  
Hablar, piquito no falta,  
Ni murmuracion . . . En fin,  
Si te incomoda y te enfada  
Quanto digo y pienso, vete:  
Déxame en paz, no me traigas  
Cuentos, ni alborotes mas  
Con esas extravagancias  
A tu sobrina. — Yo soy  
La que debe gobernarla,  
Sé lo que mas la conviene ;  
Nadie como yo se afana  
Tanto por ella . . . Es mi hija,  
Y á este amor ninguno iguala.

*D. Pedro.* Y por ese amor, la quieres  
Precipitar,—entregarla  
A un hombre desconocido,  
Trapalon, tuno de playa . . .  
; Y tú tan boba ! . . . ; No ves  
Que es un pícaro y te engaña ?  
; No lo ves ?

*Tia Mon.* Nó, por que tengo  
Antecedentes que bastan  
A persuadirme : tú no  
Los tienes, por eso ensartas  
Tanto disparate.

*D. Pedro.* Pero,  
Yo te concedo de gracia  
Que es un Señor, que él y el Rey  
Meriendan juntos—; qué sacas  
De aquí ? ; Lé daras tu hija ?

*Tia Mon.* ; Tuvieras tú repugnancia  
En dársela ?

*D. Pedro.* Sí.

*Tia Mon.* Se vé

Que no eres su madre, y hablas  
Como un viejo sin cabeza.

*D. Pedro.* Hablémos claros, hermana.  
Ese cariño de madre  
Que me ponderas con tanta  
Frequencia, no es el motivo  
Que te dirige ; y si tratas  
De engañarme á mí, no pierdas  
El tiempo. Mira,—tu rabias  
Por hacer gran papelon :  
Siempre has sido tiesa y vana,  
Muy amiga de mandar,  
Enemiga declarada  
De quien tiene mas dinero,  
Mejor jubon, mejor saya  
Que tú. Te comes de envidia  
Quando ves que á las Hidalgas  
Las llaman Doñas,—te lleva  
Dios quando las ves sentadas



En la Inglesia junto al banco  
De la justicia, y por darlas  
Que merecer, por vengarte  
De la humillacion pasada,  
Eres tú capaz, no solo  
De entregar esa muchacha  
A un hombre indigno; sino  
De ponerte á la garganta  
Un dogál.

*Tia Mon.* ¿Yo?

*D. Pedro.* Tú...¿Qué ideas

Tienes tan descabelladas  
De grandeza? ¿No es verdad  
Que ya á tus solas aguardas  
El feliz momento, en que  
Oigas que todos te llaman  
Excelencia; que ñoria  
Es cosa bien ordinaria?  
¿No es cierto qua allá en tu mente  
El plan de vida repasas  
Que has de tener? Coches, modas  
Brillantes, untos, pomadas:  
Mesa, para los hambrientos  
Que por lo que adulan tragan...  
Bayle, academias, teatros,  
Solemne robo de banca:  
Prodigalidad, miseria,

Orgullo, baxeza y trampas.\*  
Llamar cultura á la infame  
Depravacion cortesana,  
Bestia á todo hombre de bien,  
Y á todo acreedor, canalla...  
¿No es ese tu plan? ¿No es esta  
La gran fortuna que guardas  
A mi sobrina infeliz?...  
¿Y esa ambicion insensata,  
Esa vanidad, te atreves  
A desmentirla y llamarla  
Amor de madre?

*Tia Mon.* ¿Me quieres  
Dexar en paz? Vete, calla.

*D. Pedro.* ¿Sabes el mal que apeteces?  
¿Sabes tú que donde falta

\* El Autor en este pasage hace en compendio una crítica disfrasada de los vanos pasatiempos y vicios de los grandes de España, tan diferentes de los Lores Inglesas en general, que detestan el juego, y emplean lo superfluo de sus rentas en fomentar la agricultura, las artes, las ciencias.... Como un mal gobierno es la causa de todos los desastres de una Nacion, y *vice versa* un sabio gobierno constitucional es la fuente de toda especie de prosperidades,—es muy verosimil que los grandes de España se hagan mas dignos del amor de la Patria, haciendo en favor de ella los dulces sacrificios que necesita, y que ellos, mas que otro algun ciudadano, pueden y tienen obligacion de hacer.

† Levántase.



Moderacion, no hay placer?  
 ¿Sabes que donde no haya  
 Virtud, no hay felicidad?

*Tia Mon.* Hombre, por Dios, no me hagas  
 Desesperar.

ESCENA VII.

*El Baron,—y dichos.*

*Baron.* ¿Permitís\*  
 Que un solo instante os distraiga  
 De vuestra conversacion?

*Tia Mon.* No era cosa de importancia,  
 Y aunque lo fuese ...

*Baron.* Me alegro  
 De hallaros juntos.... Yo estaba  
 Indeciso.... Pero es fuerza  
 Salir una vez de tantas  
 Inquietudes : explicarme  
 Con claridad : no dar causa  
 A disgustos, ni sufrir  
 En mi decoro la mancha  
 Mas pequeña. Yo, Señor

\* Sale por la puerta del foro con una luz en la mano, que dexará sobre la mesa.

Don Pedro, por la desgracia  
 Que acaso sabéis, me ví  
 En la situacion amarga  
 De abandonar mis amigos,  
 Mis conveniencias, mi patria...  
 Disfrazado, fugitivo,  
 Hube de fingir en varias  
 Partes, nombre y calidad;  
 Y quando después de tantas  
 Desventuras, ví lucir  
 Algun rayo de esperanza,  
 Vine á este Pueblo : creyendo  
 Que estar á poca distancia  
 De la Corte me sería  
 Favorable. Vuestra hermana  
 Me vió: la conté mi historia,  
 Condolióse al escucharla :  
 Me hospedó aquí, donde á fuerza  
 De atenciones no esperadas,  
 Y tal vez no merecidas,  
 Alivio hallaron mis ansias.  
 Isabel.... ¿ Como pensáis  
 Que fuese fácil tratarla,  
 Sin quererla bien?... Yo os ruego\*  
 Que no os alteréis : me falta

\* Al entender esta interrogacion Don Pedro se altera un poco.



Poco que añadir, y espero  
 Que tendréis la tolerancia  
 De no interrumpir á quien  
 Por última vez os habla.  
 Digo que la quise bien;—  
 Y aunque su madre os lo calla,  
 Traté de hacerla mi esposa;  
 En la segura esperanza  
 De conseguirlo, y creyendo  
 Que vos no perdiérais nada.  
 Pero he visto que en el Pueblo  
 Se murmura, se propagan  
 Mil calumnias contra mí,  
 Hay alguno que nos guarda  
 La puerta, y tan atrevido  
 Que me insulta y me amenaza:  
 Hay alguno que desprecia  
 Mi carácter, que me trata  
 De seductor, y....

*D. Pedro.* ¿Por quién  
 Lo decís?

*Baron.* Por nadie. Tantas  
 Injurias no las toleran  
 Los Benavides de Vargas...  
 Con dos renglones pudiera  
 Confundir á quien me agravia,  
 Y... no lo haré... Tengo ya  
 Noticia de que me aguardan

En la Corte; mi contrario  
 Está preso, el Rey me llama,  
 Quiere verme, y es preciso  
 Que con diligencia parta.  
 Pero en tanto, no os daré  
 Disgusto. El tiempo que haya  
 De estar en Illescas (puesto  
 Que hasta pasado mañana  
 No vendrán mis coches) pienso  
 Alojar en la posada  
 Que quando vine ocupé,  
 Y os juro que de esta casa,  
 Saldré luego que amanezca;  
 Y aunque en el Pueblo quedára  
 Muchos meses, nunca en ella  
 Pondré los pies. Ya que tanta  
 Ofensa ha sido aspirar  
 A esta union abominada;  
 Ahí os queda la infeliz  
 Isabel, sacrificadla....  
 Yo la quise hacer dichosa;  
 Vos no queréis, y esto basta.

*Tia Mon.* ¡Válgame Dios! pero....

*Baron.* Nó,—

No os canséis.

*Tia Mon.* ¡Fuerte desgracia  
 Es esta!... Por que otros digan....  
 Mientras yo no he dado causa;



Mientras la niña está pronta  
A lo que su madre manda.....  
¡ Animas benditas, pues  
Cierto!.....¿Y tú qué dices?

*D. Pedro.* Nada,  
Que el Baron habla muy bien,  
Que le tomo la palabra.  
Que si la cumple, debemos  
Darle todos muchas gracias.....  
Y que me voy á acostar.

*Tia Mon.* ¡ Qué necedad, que ignorancia!  
¡ Si es muy tonto!.....Pero yo,  
Señor, por qué.....

*D. Pedro.* Consoladla,  
Señor Baron.

*Baron.* No hay remedio.

*Tia Mon.* ¡ Qué muger tan desdichada!

*Baron.* Es preciso hacerlo así,  
Lo exigen las circunstancias:  
Mi estimacion es primero  
Que mi amor.

*D. Pedro.* ¡ Qué zalagarda  
Me ha querido armar!\*..... A Dios,  
Mónica, duerme y descansa.  
Señor Baron, buenas noches.†

\* Aparte.

† Mirando al Baron.

¡ Quedámos en que mañana,  
Luego que amanezca?.....

*Baron.* Sí.

*D. Pedro.* ¿ Os iréis á la posada?

*Baron.* Ya lo he dicho.

*D. Pedro.* ¿ Y no volvéis  
Aquí?

*Baron.* No.

*D. Pedro.* ¿ Y así que os traigan  
El equipage, los tiros  
Y las carrozas de nacar,  
Os vais?

*Baron.* Me iré.

*D. Pedro.* Lindamente.—  
\*Pues con todo, no me engañas.†

### ESCEÑA VIII.

*El Baron.—La Tia Mónica.*

*Tia Mon.* ¿ Qué es lo que pasa por mí?  
¡ Señor Baron de mi alma!  
¿ Qué es esto?

\* Aparte.

† Es muy graciosa la sorna con que Don Pedro habla al Baron,—y admirable el contraste de estos dos sugetos y la tia Monica, vieja chavacana, vanidosa, y tonta.



*Baron.* Ver si por medio  
De un artificio, se calma  
La envidia, el odio, el furor  
De esa gente temeraria.

*Tia Mon.* ¿Qué decís?

*Baron.* Ficción ha sido :  
Jamás han salido vanas  
Mis promesas, no temáis.

*Tia Mon.* Yo al escucharos estaba  
Muerta, muerta . . . Si quisieran  
Sangrarme, no me sacáran  
Gota de Sangre.

*Baron.* Lo creó.  
Pero todo ha sido traza,  
Para deslumbrarle.

*Tia Mon.* Bien.  
Bien hecho.

*Baron.* Fue necesaria  
Precaucion . . . Pero escuchad  
Lo que se ha de hacer, sin falta.

Mañana pasará el día  
En el meson ; quando caiga  
La noche saldré de Illescas,  
Dexo en Toledo encargada

Al Arcediano la mula,  
Tómo su coche, y me plantan  
Las colleras de un tirón,

Antes que anochezca, en Parma :

Un Lugarcito pequeño,—  
El primero que se halla  
De mis estados, cruzando  
El lago de Nicaragua.—

Hoy es Lunes, bien : estoy  
El Miércoles en mi casa :  
Jueves, Viernes . . . sale justa

La cuenta. Estad preparadas,  
Tenedlo todo dispuesto,  
Y el Sábado sin tardanza  
Ninguna, recibiréis

A media noche una carta,  
Que os dará mi Mayordomo :  
Y al instante, acompañadas

Dél, y de un negro, salís  
A donde el coche os aguarda,  
Y . . . ya lo he dicho, el Domingo  
Se logran mis esperanzas.

¿ Con que, estais ? A media noche . . .

*Tia Mon.* Sí, sí, ya estoy enterada :  
El Sábado.—Bien está.

*Baron.* Ved que en esa confianza  
Me voy, y os espero.

*Tia Mon.* ? Pues,  
Señor, teméis que no vaya?  
Aunque fuera menester  
Ir solas, á pie y descalzas,

Fuéramos: vivid seguro.



*Baron.* Podéis llevar la criada  
Tambien, para que os asista.  
Y advertid que se levanta  
Ya un fresquecillo al salir  
El sol, que molesta y daña:  
Cuidado, abrigarse bien;  
Por que aunque tiene persianas  
El coche, pieles y estufa,  
Estais algo delicada  
Y es bueno cuidarse.

*Tia Mon.* Así  
Lo haré.

*Baron.* Si esto se llegará  
A saber, tal vez sería  
Cosa muy aventurada.  
Ya veis que en Madrid me ofrecen  
Una rica mayorazga,  
Hermosa, ilustre. Su padre  
Es Caudatario del Papa,  
Su primo, Duque de Ultonia:  
Nobleza mas acendrada  
Que la suya, mas antigua,  
Es imposible encontrarla  
Aunque expriman la de todos  
Los Principes de Alemania.  
No es facil, pues, renunciar  
A este enlace sin que haya  
Desazones, y á este fin

Pienso escribir unas cartas,  
Para evitar desde luego  
Que vengan por mí, con varias  
Excusas que fingiré.  
De esta manera se gana  
Tiempo . . . Pero á nadie, á nadie,  
Habéis de decir palabra.

*Tia Mon.* Bien está, Señor.

*Baron.* A nadie.—  
Y quando digan mañana  
O esotro, que me marché,  
Fingid que no sabéis nada.

*Tia Mon.* Bien está.

*Baron.* Disimulad  
El corto tiempo que falta:  
Idme á buscar, logre yo  
La pòsesion suspirada  
De Isabel, y hasta ese punto  
Nadie entienda lo que pasa.

*Tia Mon.* Yá, ya estoy.

*Baron.* Despues veréis  
Que en esta dicha os alcanza  
Aun mas de lo que esperáis.

*Tia Mon.* ¿ Pues, Señor, qué mas ?

*Baron.* Pensaba  
En no decíroslo; pero,  
Hablemos en confianza.  
¿ Vos, qué edad podéis tener?—



Estáis fresca, bien tratada,  
Robusta y ágil.... Es cierto  
Que no dexa de hacer falta  
La dentadura.

*Tia Mon.* ¡ Ay, Señor!  
Que no es la vejéz la causa.  
Jaquecas y corrimientos,  
Y pesadumbres. ....

*Baron.* Mi hermana  
La Vizcondesita, cumple  
Veinte y dos años por Pascua,  
Y está lo mismo que vos;  
Y por que no se la caiga  
Un diente que la ha quedado,  
Solo come cosas blandas:  
Sémola, huevos mexidos,  
Puches, y así.... La obstinada  
Tós que padecéis, los flatos,  
La debilidad y náuseas  
Del estómago, se curan  
Mudando de temple y aguas  
Y alimentos.— Con un poco  
De ejercicio, y unas quantas  
Frigas que os den, se disipa  
La hinchazoncilla que carga  
A las piernas, y en dos dias  
Os hallaréis fuerte y apta  
Para las segundas nupcias.

*Tia Mon.* ¿ Quién, yo?... Pero, Señor... ¡ Vaya!  
¡ Jesús, qué calor!

*Baron.* Amiga,  
La viudéz desconsolada  
Es un estado terrible,  
Y en él las jóvenes pasan  
Muchos trabajos.... A ver  
Un polvo.

*Tia Mon.* Y en la de plata.\*

*Baron.* Mi tio, de quien algunas  
Veces os hablé, se halla  
Viudo y sin hijos: si muere,  
Todos sus estados pasan  
A un extranjero, cuñado  
Del Hospodár de Valaquia;  
Y esto es doloroso.

*Tia Mon.* Cierto,  
Siendo un nacion.

*Baron.* Yo tomára  
Que fuese nacion no mas;  
Pero lo que nos enfada  
Es, que además de extranjero,  
Es herege.†

\* Saca una caja y se la dá al Baron, el qual despues de tomar un polvo se la guarda como distraido.

† Una de las escenas en donde mas brilla el ingenio de Moratin es esta. Con qué propiedad procura el Baron aprovecharse de las rancias preocupaciones de los vieja, para



*Tia Mon.* ¡Virgen santa!  
¡Herege!

*Baron.* Pues, ved que gusto  
Nos dará, que si mañana  
Llegase á faltar el tío,  
Todos sus bienes los haya  
De gozar aquel mastin;  
Que no entiende una palabra  
De español, ni sabe el credo,  
Ni vá á misa.....

*Tia Mon.* ¡Qué canalla!

*Baron.* Ni ayuna, ni.....

*Tia Mon.* ¡Picaron!

*Baron.* Pues por eso se pensaba  
Hacerle una burla: el tío  
Está en lo mismo, y se allana  
A todo....El fin es casarle,  
Y si la novia se encarga  
De darle en dos ó tres años  
Dos ó tres chiquillos, basta:  
No la piden más, y el otro  
Se queda tocando tablas.  
Con que ved si.....

*Tia Mon.* Yo, Señor,  
Aunque, á la verdad, estaba

sacar partido de ella y engatusarla. Es muy feliz la ocurrencia de decir que el extranjero es herege, y sumamente chistoso cuando la dice, si se halla con fuerzas de procrear.

Bien agena de pensar  
En eso.....pero se trata  
De serviros, y podéis  
Mandarme como á una esclava.  
Y en todo aquello que yo  
Pueda, y.....

*Baron.* Bien.

*Tia Mon.* Si estoy turbada,  
Señor, y no sé.....

*Baron.* Al instante  
Quiero escribir lo que pasa  
Al Principe vuestro esposo,  
Que está esperando con ansia  
La resolucion.

*Tia Mon.* Decidle  
Mil cosas.

*Baron.* Ya estoy.

*Tia Mon.* Y gracias  
Infinitas.

*Baron.* Bien. Ahora  
Voy á poner esas cartas.—  
Cuidad que no suba nadie  
Por allá arriba, ni hagan  
Ruido.

*Tia Mon.* Bien está.

*Baron.* Por que  
Al instante que las haya  
Cerrado, me iré á dormir.



*Tia Mon.* ¿ Sin cenar ?

*Baron.* No tengo gana :

He comido bien.

*Tia Mon.* Siquiera

Unas sopas.

*Baron.* Nada, nada.

*Tia Mon.* O un huevecito escalfado.

*Baron.* Nó, no es menester. Mañana

Llevará un posta los pliegos

A Madrid, y así qui que él parta,

Me voy al meson . . . . A Dios,

Un abrazo.\*

*Tia Mon.* Y mil.

*Baron.* Honrada

Dueña,

*Tia Mon.* Servidora vuestra.

*Baron.* A Dios . . La ausencia no es larga.

*Tia Mon.* Con todo, Señor, si ahora

No llorase, rebentára. †

*Baron.* Hasta el Domingo...; Qué hacéis ?

*Tia Mon.* Alumbraros.

*Baron.* No faltaba

Más.

\* Abrázanse.

† Enternecida y enxugándose las lágrimas. Toma una de las luces para ir alumbrando al Baron, el qual se la quita: la coge de la mano, se la busa reepectuosamente, y se va con la luz por la puerta del foro.

*Tia Mon.* Pero, si yo . . . .

*Baron.* Vos sois  
Mi madre, no mi criada.

### ESCENA IX.

*La Tia Mónica, sola.*

*Tia Mon.* ¡ Bendito, bendito, amen!  
¡ Con qué respeto me trata  
El pobrecito ! . . . . ; Qué humilde !  
Si á boca llena me llama  
Su madre... Pero, no dice  
Bien, no Señor... Si me faltan  
Algunos dientes, tambien  
Tengo las muelas muy sanas,  
Gracias á Dios . . . . ni me huele  
La boca, ni . . . . Pues me agrada  
La especie de . . . . ; Bueno fuera  
Que nos viniese de extranja  
El otro bribon, ahullando  
En su lengua chapurrada ! . . . .  
¡ Maldito ! . . . . Pues aunque el viva  
Mas años que Mariblanca  
Yo le juro que no lleve  
Ni un alfiler, ni una hilacha.  
No, Señor, todo á los niños . . . .



¡Ay! ¡ hijos de mis entrañas! Pero...  
 ¡ Angelitos!... ¡ Sí, pues, poco  
 Los querrá su padre! ¡ vaya!

ESCENA X.

*Pasqual. — La Tia Mónica.*

*Pas.* Pues, Señor, ya fui allá,  
 Y dixé que le esperaban  
 Al instante.

*Tia Mon.* ¿ A quién?

*Pas.* Al sastre.

*Tia Mon.* ¿ Despues de dos horas largas,  
 Te vienes con eso?

*Pas.* Pues,  
 Fui y dixé, digo: el ama  
 Está esperando al Señor  
 Juan, y dice que le aguarda,  
 Que no dexé de ir corriendo,  
 Corriendo, porque hace falta  
 Que vaya y ...

*Tia Mon.* Bien, ¿ y qué dixo?

*Pas.* ¿ Quién, él? El no ha dicho nada.

*Tia Mon.* ¿ Pues qué, no le has visto?

*Pas.* Yo,  
 No por cierto.

*Tia Mon.* ¿ Qué, no estaba?

*Pas.* Sí, Señora.

*Tia Mon.* ¿ Y no le dieron  
 El recado?

*Pas.* La Colasa  
 Se le dió.

*Tia Mon.* ¿ Con qué vendrá?

*Pas.* ¡ Que ha de venir!

*Tia Mon.* Pues, acaba;  
 ¿ Por qué no viene?

*Pas.* Por que

Parece que esta mañana...

Pues, Señor, el pobre sastre

Subió á poner unas tablas

Al palomar, y una red

Para tapar la ventana,

Y estando allí se le fue

La cabeza, como andaba

Clavando clavos, y el pelo

Se lo enredó en una escarpia...

Y desde allí se cayó

Sobre el palo donde enganchan

La garrucha quando tienen

Que subir sacos de paja:

Y desde allí se cayó

Al texado de la Marta:

Y desde allí cayó al suelo:

Y desde allí, por la trampa

[*Moratin.* 2 T



De la cueva, zás, cayó  
 A la cueva, porque estaba  
 Sin cerrar: y desde allí  
 Se cayó en una tinaja  
 De aguardiente . . . . Y desde allí,  
 Le llevaron á la cama:  
 Y mientras esté acostado  
 No quiere salir de casa . . . .  
 Con que no puede venir.

*Tia Mon.* Soy en todo afortunada:  
 Por qué todo quando yo  
 Le llámo, se descalabra.  
 Toma esa ropa . . . . Cuidado,\*  
 Y llévala adentro . . . . Aguarda;  
 ¿No ves que lo arrugas todo?

*Pas.* Es por que no se me caiga.

*Tia Mon.* ¿Mira que aliño!

*Pas.* Si . . . .

*Tia Mon.* Suelta;  
 Fermina vendrá á doblarla:  
 Déxalo.

*Pas.* Bien.

*Tia Mon.* Oyes, dí:  
 ¿Por qué dexaste que entrara  
 Leonardo esta tarde?

\* Harán lo que denotan los versos.

*Pas.* ¿Yo?

Por qué . . . . Luego se me pasa  
 Todo . . . Ya no sé por qué.

*Tia Mon.* Cuidado con que le abras  
 La puerta otra vez. ¿Estás?

*Pas.* Ya estoy.

*Tia Mon.* Mientras no le llaman,  
 No hay para que venga. Dile,  
 Si vuelve otra vez: que el ama  
 Te ha dicho que no le dexes  
 Subir, que está fastidiada  
 Dél, que no quiere ni oírle  
 Ni verle mas; que se vaya.  
 ¿Lo entiendes?

*Pas.* Pues ya se ve  
 Que lo entiendo. Si yo estaba  
 En lo propio, y quando vino  
 Dixe, digo:—no está en casa  
 El ama,—y él dice: tonto,  
 Si la he visto á la ventana . . . .  
 Con que entró, y aquí se estuvo.  
 Salió despues . . . Yo pensaba  
 Que no volviera, y á poco,  
 Cátale otra vez. Se para  
 A la puerta, y dice . . . . No:  
 Entónces no dixo nada:  
 Cogió y se entró derecho,  
 Sin hablar una palabra;